

## La cultura de la tercera edad: dilemas contextualizados

### *The culture of ageing: contextualised dilemmas*

Alejandra CORTÉS PASCUAL <sup>1</sup>  
Ana AYERBE BARANDIARÁN <sup>2</sup>  
Concepción MEDRANO SAMANIEGO <sup>3</sup>

#### RESUMEN

*Este artículo presenta una investigación llevada a cabo con el fin de conocer los dilemas reales contextuales, y a partir de ellos, los valores y los estadios de razonamiento moral que presenta una muestra de 100 sujetos de la tercera edad. Todo ello se hace bajo el enfoque ecológico de Brofenbrenner.*

*Este trabajo tiene interés en el campo psicoevolutivo y en el ámbito de la intervención para las personas que trabajan e interactúan con sujetos de la tercera edad con el fin de ofrecer una atención de mayor calidad.*

#### PALABRAS CLAVE

*Tercera edad, valores morales, razonamientos moral, enfoque ecológico, calidad de vida.*

#### ABSTRACT

*This article presents a research carried out with the purpose of knowing the contextual real dilemmas and starting from them, the values and the stadiums of moral reasoning*

<sup>1</sup> Profesora Asociada del Departamento de Psicología y Sociología de la Universidad de Zaragoza. Dirección: Ciudad Escolar s/n 44003. Teruel. Tfno: 974 55 17 38. Correo electrónico: ib314333@public.ibercaja.es

<sup>2</sup> Profesora Asociada del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Evaluación. UPV/EHU. Dirección: Avda Tolosa, 70.20006. San Sebastián. 943-448000.Ext.5554. Correo electrónico: pepaybaa@sf.ehu.es

<sup>3</sup> Profesora Titular del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. UPV/EHU. Dirección: Avda Tolosa, 70.20006. San Sebastián. 943-448000.Ext.5561. Correo electrónico: pepmesac@sc.ehu.es

from a sample of older 100 persons. The model follows the Bronfenbrenner's ecological approach.

This study has interest in the field of Evolutionary Psychology and in the sphere of the intervention for people that work and interact with older persons of the third age with the view of offering an attention of better quality.

#### KEY WORDS

Ageing moral values, moral reasoning, ecological approach, quality of life.

En este trabajo se presenta una investigación llevada a cabo con el fin de conocer los dilemas reales contextuales y, a partir de ellos, los valores morales y los estadios de razonamiento moral que presentan una muestra de personas de la tercera edad. Todo ello se hace bajo el enfoque ecológico de Bronfenbrenner.

Este análisis tiene interés en el campo psicoevolutivo y en el ámbito de la intervención para las personas que trabajan e interactúan con sujetos de la tercera edad (psicólogos, educadore/as, asistentes sociales, cuidadore/as, familiares...) con el propósito de ofrecer una atención de mayor calidad.

El paradigma cultural-contextual, y fundamentalmente el enfoque ecológico de Bronfenbrenner, ofrece una de las bases más importantes en las que se asienta la psicología evolutiva actualmente. Éste aporta un análisis del contexto o espacio vital clave para entender el desarrollo de la persona y de su entorno (Bronfenbrenner, 1979a).

#### EL DESARROLLO MORAL DESDE LA TEORIA CULTURAL-CONTEXTUAL Y ECOLÓGICA DE BRONFENBRENNER

El desarrollo moral como cualquier otro aspecto del desarrollo humano requiere la consideración de la importancia e influencia del contexto.

Dentro de la literatura acerca del desarrollo moral, una de las teorías psicoevolutivas que más relevancia ha tenido y presenta, es el enfoque cognitivo-evolutivo de Kohlberg (1975). Sus aportaciones son claves, pero plantea una serie de limitaciones o críticas contextuales (Aierbe, Cortés y Medrano, en prensa), que una vez superadas y reformuladas conducen a estos dos postulados:

- La importancia de los contextos específicos en los que se desarrolla la persona y cómo éstos repercuten en el desarrollo moral, y por ello, en el razonamiento moral que es el índice de moralidad más relevante y en el que la teoría kohlberiana más se sustenta.

- La relevancia de conocer los dilemas reales.

En síntesis, es clave recoger dilemas reales contextuales que expresen los sujetos considerando el contexto en el cual se desenvuelven los mismos. O expresado de otra manera:

*“Si analizamos las relaciones entre la persona y la propia situación, pueden resultar más comprensibles las diferencias encontradas entre la capacidad potencial de las personas y su actuación.”* (Díaz-Aguado y Medrano, 1994:46).

Las limitaciones contextuales no son ajenas al mismo Kohlberg (1984), porque éste comienza a valorar la necesidad de recoger las situaciones de la vida real y no sólo las hipotéticas y, a no considerar únicamente el razonamiento en su explicación teórica. Ello lo hace enfocado sobre todo hacia el campo educativo, desde el cual aborda estos aspectos con estudios abocados a la formación de una democracia justa o participativa al entender la escuela como contexto de aprendizaje y pasar de la teoría evolutiva a la sociología de la educación (Kohlberg, Power y Higgins, 1989). De esta manera, el mismo Kohlberg espera que su teoría vaya creciendo (Hersh, Reimer y Paolitto, 1979) y, en este “crecimiento” puede ser relevante aportar el enfoque ecológico de Bronfenbrenner.

Con ello, se pretende recalcar la necesidad de estudiar la influencia del contexto en el desarrollo moral como han hecho diferentes autores (Berkowitz, 1989, 1996; Muñoz García, 1997; Medrano, 1998; Escorza, 1998). Desde este planteamiento, se rescata y acopla el marco teórico de Bronfenbrenner ya que el desarrollo de las personas implica cambios perdurables en la manera en que la persona percibe y opera (de forma activa) con su contexto (Bronfenbrenner, 1979a). El sujeto se relaciona con el contexto y éste con el individuo, de forma interactiva y bidireccional. Este autor expone un marco sistémico y

estructural, desde niveles más cercanos a los más distales, que configuran dicho entorno y en el cual se desarrolla la persona. Estas definiciones son muy útiles y compatibles con el desarrollo moral.

Bronfenbrenner ofrece una metodología para investigar más en este campo de la psicología, con un fin práctico (creación de programas de intervención) y durante todas las edades vitales. Es decir, la presente investigación, desde la perspectiva de una posible intervención con personas mayores, se podría contemplar enclavada en su marco teórico. Alvarez (1993), en la presentación de la edición en lengua castellana del libro “Educación de los niños en dos culturas” de Bronfenbrenner (1970), escribe:

*“.....muchos de los elementos que llevarían al autor a desarrollar su teoría de los ecosistemas y el germen de un enfoque que sólo 20 años después esta conociendo un renovado vigor en la psicología del desarrollo: el enfoque socio-cultural. Y lo más importante para el lector.....: es una teoría en marcha”* (Alvarez, 1993: 11-12)

El hecho de que se plantee que es una teoría activa, es algo que se comparte desde este trabajo, porque el enfoque bronfenbrenniano parece relevante para una explicación del desarrollo moral más completa. En este mismo sentido, Hernández (1996) opina que se deben realizar nuevas aportaciones desde el enfoque cultural-contextual para el progreso de la psicología evolutiva y el campo psicoeducativo.

Bronfenbrenner sugiere que el individuo dentro del contexto no es sólo el que cambia, sino también el propio contexto. Aplicándolo a su teoría, el autor es consciente de que la psicología cambia y necesita de esos cambios, producto de los contextos psicológicos, para su evolución. Así, la teoría ecológica ofrece:

- Un marco teórico: desarrollo humano dentro de un contexto.

- Un modelo ecológico: cuatro niveles ecológicos de comprensión del contexto.
- Una aportación para la investigación: aplicación de su teoría.
- Un paradigma en movimiento.

El contexto se refiere a todos los ambientes, con sus características físicas y sociales que rodean a un individuo, con sus aspectos personales (cognitivos y de personalidad) y, que explican, mediante una dinámica interaccional, la concepción y comportamiento humano. La ecología del desarrollo humano "comprende un estudio científico de la progresiva acomodación entre el ser humano activo....y las propiedades cambiantes de los entornos inmediatos en los que vive la persona en desarrollo....los contextos más grandes en los que están incluidos los entornos." (1979a:40). Y el ambiente ecológico "se concibe como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, como las muñecas rusas" (1979a:41).

Estas estructuras son el microsistema, el mesosistema, el exosistema y el macrosistema. Se definen las mismas básicamente recogidas literalmente de sus escritos (Bronfenbrenner, 1979a):

**Microsistema:** "patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado, con características físicas y materiales particulares". (pág. 41)

**Mesosistema:** "conjunto de interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente.." (pág. 44).

**Exosistema:** "uno o dos entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno". (pág. 44).

**Macrosistema:** "se refiere a las correspondencias, en forma y contenido, de los sistemas de menor orden (micro-, meso- y exo-) que existen o podrían existir, al nivel de la subcultura o de la cultura en su totalidad, junto con cualquier sistema de creencias o ideología que sustente estas correspondencias". (pág. 45).

De forma gráfica podría entenderse así;

**CUADRO 1**  
Niveles ecológicos de Bronfenbrenner



Bronfenbrenner sugiere con su teoría la realización de investigaciones que mantengan una validez ecológica y de desarrollo, de manera que se pueda estudiar ese desarrollo dentro de un contexto. Se comprueba este aspecto en los distintos estudios que el autor presenta en relación con instituciones educativas (microsistema) (Bronfenbrenner, 1979b), la repercusión del empleo de los padres en la percepción de los hijos (exosistema) (Bronfenbrenner, Alvarez y Henderson, 1984), la repercusión de contextos sociales y políticos en las ciencias sociales (macrosistema) (Bronfenbrenner, 1970, 1979a). En España se refleja parte de su teoría en varios autores (Del Río y Alvarez, 1985; Del Río y Alvarez, 1994; Rodrigo y Palacios, 1998).

En este sentido, Bronfenbrenner (1979a) propone realizar un “*experimento transformador*” y sugiere una serie de proposiciones e hipótesis que invitan a cualquier persona, interesada en el tema, a investigar sobre ello. E intenta aportar una teoría que sirva para la práctica. Desde este marco, nuestra investigación responde a este fin, ofreciendo además aportaciones para futuras intervenciones.

Actualmente los focos del trabajo de Bronfenbrenner (1993, 1994, 1998) son los que a continuación se exponen;

1. Los problemas en las vidas de los niños, jóvenes y familias americanas: consecuencias y medidas.
2. El modelo bioecológico: en donde las variables Proceso-Persona-Contexto-Tiempo (PPCT), se combinan en el estudio del desarrollo.

Bronfenbrenner resalta que en el desarrollo (intelectual, emocional, social y moral) es tremendamente importante la interacción vital (*írrational attachment*) con el contexto más próximo a través de los procesos proximales, un tema esencial actualmente en su teoría.

3. Los cambios en educación, comunicaciones, Internet, cómo influyen en el desarrollo.
4. La amplitud evolutiva: se debe investigar en todas las edades. Habla de adultos y de tercera edad.

En resumen, le interesan los niveles más macro (influencias sociales y políticas) y los más cercanos a la persona (procesos proximales) en el desarrollo.

### **FACTORES PSICOSOCIALES DE LA TERCERA EDAD**

Desde una perspectiva evolutiva del ciclo vital, (Rodríguez y Castellano, 1995; Firgerman Bertrand, 1999) la vejez se sitúa como una etapa más del desarrollo en la que el sujeto está expuesto a estresores y tensiones, al igual que en otras etapas del desarrollo, con la salvedad de que el individuo tiene más años y unas características específicas determinadas de esta fase. Desde esta visión bio-psicosocial del individuo, la vejez no sólo se caracteriza por la edad cronológica, sino también por factores biográficos, ambientales y ecológicos.

Entre las situaciones críticas propias de esta etapa, algunas son intrínsecas al propio desarrollo de la ancianidad, como la pérdida de seres queridos. Y otras vienen determinadas por la sociedad, como la jubilación, la pérdida de status e ingresos. Las personas reaccionan diferencialmente ante estos eventos críticos, así unas se adaptan mejor que otras. Como variables moduladoras de los efectos negativos que pueden traer estos cambios destacan, además de la calidad o cantidad de redes de comunicación, la capacidad de la persona de manejar situaciones sociales, sus posibilidades de entrenamiento o de resolución positiva de cambios o pérdidas (Fernández Ballesteros, 1998).

En nuestra sociedad todavía existen una serie de estereotipos, creencias y mitos sobre la vejez, que actualmente no tiene soporte científico, pero de algún modo siguen vigentes. Como soporte a estas creencias se ubican dos interpretaciones de la vejez totalmente opuestas que, de alguna manera, sustentan dichas creencias: una idealizada (edad de oro, cima de la sabiduría...) y la otra negativa (decadencia, deterioro...). Una descripción más detallada de los estereotipos la ofrece de forma resumida Pereira (1995). La importancia de lo anteriormente comentado estriba en el hecho de que tanto los papeles sociales como los estereotipos que se manejan en un determinado momento histórico y en una sociedad concreta influyen al autoconcepto, la autoimagen que el viejo tiene de sí mismo, así como también las expectativas que los ciudadanos en general tienen en torno a la vejez.

A continuación se destacan algunos aspectos normativos en relación con la teoría de *Life-span* (Baltes, 1983) sobre aspectos cognitivos, personales y ambientales de la tercera edad (Firgerman Bertrand, 1999).

Desde este marco, se alude a la existencia de un cambio cualitativo en las facultades *cognitivas*. Por ejemplo, con respecto a la memoria, aunque puede haber una disminución de la misma (a corto, medio y largo plazo), en cambio existe una memoria autobiográfica y retrospectiva, que se caracteriza por el recuerdo de acontecimientos pasados (Palacios, 1999). En este sentido, Beechem, Anthony y Kurtz (1999) explicitan ocho áreas de revisión de vida de los sujetos mayores: social, espiritual, salud, actividades de recreación, familia, economía, cognición y educación.

Otro aspecto importante del pensamiento que cambia cualitativamente es el de que, mientras que la inteligencia fluida, que por ejemplo, se emplea al resolver

un problema complejo y procesar información disminuye, la inteligencia cristalizada puede caracterizar el desarrollo cognitivo de las personas de la tercera edad (Sternberg, 1987). Esta inteligencia cristalizada es la capacidad metacognitiva para aplicar los conocimientos adquiridos durante todo el ciclo vital a los problemas de la vida cotidiana. Desde un modelo de progresión dual (Baltes, Lindenberger y Staudinger, 1998), se hallan dos esferas de la inteligencia: la mecánica y la pragmática. Mientras que la primera se asemeja a la inteligencia fluida, la segunda se refiere a la capacidad de aplicar el conocimiento y las habilidades acumuladas en analogía al término de inteligencia cristalizada. Los mayores tienden a empeorar con relación a la primera dimensión, sin embargo mejoran respecto a la inteligencia pragmática. Esto puede entenderse desde el modelo de SOC (selección-optimización-compensación), desde el cual las personas mayores usan sus potencialidades para compensar sus pérdidas. Así la inteligencia cristalizada o pragmática ayuda a desenvolverse cognitivamente a las personas mayores. Dichos conceptos guardan también una similitud con el de sabiduría, que es como dice Vega, Bueno y Buz, "...una manifestación del pensamiento postformal en grado particularmente elevado" (1999: 564). La concepción integradora de sabiduría nos conduce a entenderla como un aspecto construido por lo cognitivo y lo afectivo y, como una manera de resolver las tareas y los dilemas (Kramer, 1990). Colby y Damon (1994) relacionan la sabiduría con el saber cómo comportarse moralmente con respecto a las relaciones sociales. Con relación a este aspecto, Garrido (1997) subraya que el pensamiento postformal por sí sólo no es suficiente para estimular un razonamiento moral avanzado, como es el postconvencional, sino también son necesarias otras variables personales y sociales para poder atender a un concepto global o integral de sabiduría.

Con respecto al *ámbito social*, nos detenemos en un contexto relevante en el cuál la persona mayor se desenvuelve: el familiar. Las relaciones sociales de la persona mayor cambian cualitativamente (al no tener, por ejemplo, una vida laboral cuando se jubilan), estableciendo y cuidando una vida familiar (con sus hijos y nietos). Además, pueden analizar y participar más en problemáticas sociales de su contexto.

Corraliza (1999) caracteriza la vejez como una etapa de dilemas, y entre estos acontece el conflicto entre el bienestar familiar o la satisfacción personal. Otro de los dilemas, tiene que ver con el cuidado de los hijos, que se mantiene tanto en situación de familia nuclear (padres e hijos) como en la de "nido vacío" (cuando el último hijo abandona la familia y los padres se quedan solos) (Vega y Bueno, 1995). La familia es un contexto de educación y desarrollo moral (Walker, 1999) en el que los padres desean desarrollar en sus hijos valores de autonomía, de capacidad social y, de saber estudiar y trabajar (García y otros, 1998). Esta difícil tarea de enseñanza, en ocasiones, provoca un sentimiento de conflicto, muy normal en todos los padres, creando en ellos reacciones a veces de impotencia (Rodrigo y Palacios, 1998), que por otro lado, desde el ámbito de la intervención, deben irse trabajando dando más confianza a las decisiones de las figuras parentales. Un hecho muy estudiado, desde un enfoque psicosocial (Agut y Salanova, 1998), es la creciente incorporación de la mujer al mundo laboral remunerado. Bronfenbrenner también destaca este punto (Bronfenbrenner y Crouter, 1983; Bronfenbrenner, Alvarez y Henderson, 1984) por su repercusión educativa en los hijos, y enfatiza que debe ser investigado y tratado políticamente.

Otro de los temas familiares que pueden aparecer como dilema en los sujetos de la tercera edad es el de ejercer la res-

ponsabilidad de atención a sus nietos o hacer su propia vida (Medrano, 1999; Cortés, Aierbe y Medrano, 1999). En este sentido Aragón (1998) y Pereira (1995) resaltan la idea de que las relaciones positivas de las personas de la tercera edad con los nietos puede repercutir en una imagen positiva de éstas sobre sí mismas. La importancia de la asunción de los roles es un aspecto que Bronfenbrenner también destaca, junto a las actividades y las relaciones interpersonales del sujeto, en la explicación de los contextos de desarrollo. Otro momento en el que la persona de edad puede tener gran incidencia es aquella situación de conflicto grave o dificultades entre los adultos padres. El anciano, en este caso, puede convertirse en un marco de referencia para los jóvenes, los nietos, en la representación de los valores necesarios para moverse con normalidad en su contexto social, y que el adulto padre es incapaz de dar en ese momento a causa de su propia situación.

Sí el contexto familiar es una fuente de satisfacción (Cortés, 2000), una de las preocupaciones que tienen las personas mayores es la pérdida de autonomía (Mishara y Riedel, 1995; Maravall, 1997). Así que para paliar este temor, pueden requerir del anclaje familiar (García Hernández, 2000). Por otra parte, la preocupación por el bienestar familiar puede estar causada por la religión (Oser y Gmünder, 1998), que en un estudio realizado por Koenig, Georges y Siegler (1988) en sujetos mayores destacan como la primera estrategia en la solución de experiencias vitales estresantes, puesto que es una medida de control e interpretación para sus problemas. En este mismo trabajo, los autores hallan como el mantenerse ocupado, es el segundo tipo de estrategia. Esto puede relacionarse con que, cada vez más, los mayores llegan a la tercera edad con una mayor calidad de vida, y actualmente desean la participación en actividades sociales

(aulas de educación de adultos, aulas en la universidad, participación en asociaciones, voluntariado...).

Continuando con esta última idea, la tercera edad es una etapa que coincide con la jubilación, y que puede interpretarse de modos diversos, como: un merecido descanso, un tiempo para realizar aquello que por motivos de trabajo o crianza no pudo realizar en su vida, viajes, estudios, cambio de residencia hacia un lugar más apetecible, etc., y no percibirla como un mal inevitable, preparación y tránsito hacia la muerte (Beaver y Miller, 1998). También en la percepción de la jubilación pueden estar presentes perspectivas de tipo religioso, creencias que implican satisfacción, calidad de vida y bienestar social. La calidad de vida entendida como algo más que el adecuado bienestar material, incluyendo las percepciones de autoestima (George y Bearon, 1980). Vidal (2000) define la calidad de vida como la combinación entre cuatro deseos cardinales: autonomía, atención, normalidad y especificidad. Este cuarteto está basado en dos componentes: objetivos (conformados por recursos propios- la familia, el patrimonio, la salud...- y de la sociedad en la que habita) y subjetivos (constituidos por la percepción individual de los sujetos mayores y por la manera en que el contexto social, según el momento histórico, que rodea a dicho sujeto percibe la vejez).

En resumen, una serie de estudios sobre gerontología social se han centrado en el concepto de satisfacción de la vida. Neugarten (1987) define este concepto de una forma global, señalando los cinco componentes de la satisfacción vital positiva:

1. Se complazca de cualquier tipo de actividades que constituyan su vida diaria.
2. Considere significativa su vida y acepte la responsabilidad de lo que ha sido.

3. Crea que ha tenido éxito en la consecución de sus principales objetivos en la vida.
4. Mantenga una autoimagen positiva y se considere como una persona que merece la pena, sin importarle sus debilidades presentes.
5. Mantenga actitudes y humor positivos.

A pesar de que la concepción actual sobre la vejez es más flexible, entendida como una etapa más del ciclo vital, una etapa nueva con aspectos positivos y negativos, es necesario avanzar en la tarea de un cambio de actitudes en orden a modificar las concepciones sobre la tercera edad centradas en el extremo negativo, en el del anciano como "viejo-inútil". Este trabajo sobre dilemas reales de una muestra de personas de la tercera edad se sitúa en esta línea, la de intentar eliminar ideas preconcebidas y estereotipos, buscando contribuir en la detección y análisis de los dilemas y las temáticas explicitadas por éstos, con el objeto de conocer las preocupaciones y conflictos que entrañan la experiencia vital de estos sujetos, así como el modo de afrontarlos. Quizás por ello, respecto al campo de la intervención, se destaca el propio método de entrevista, utilizada en esta investigación, con la cual recuerdan su vida posee una función terapéutica, puesto que a través del análisis retrospectivo o narrativa personal de parcelas de su biografía vital, no sólo nos transmiten sus experiencias, sino que les sirve para revisar su pasado (Colby y Damom, 1994; Serra y Cerda, 1997, Cortés, 2000). Esta capacidad de mejora de la reminiscencia se concreta según Merriam (1993) en varios factores: estimula el funcionamiento cognitivo e incrementa el bienestar personal (aumenta la autoestima, propicia una mayor integridad de su self, disminuye el estrés y la depresión).

Desde el campo de la educación, además de las aulas de educación para adul-



tos, cabe destacar la constitución de Escuelas de Mayores en diferentes Universidades de nuestro país, que tienen el fin de promover la ciencia y la cultura, así como las relaciones intergeneracionales, para mejorar la calidad de vida desde un marco educativo preventivo. Un modelo que refleja esta idea, y que se trabaja en las Aulas de Mayores, es el que se centra en la intervención en las estructuras mentales de las personas mayores. Las estructuras mentales (Rubio, 1999) dependen de componentes psico-sociales que repercuten en el sujeto de la tercera edad. Estas estructuras influyen en la realidad que la persona percibe (realidad subjetiva), y según esto, el sujeto tendrá un bienestar o un malestar psíquico. Para conseguir que la persona esté satisfecha con su vida, se debe intervenir en las estructuras mentales, ofreciendo habilidades de afrontamiento encaminadas a una mayor capacidad de adaptación, toma de decisiones, resolución de problemas y experiencias.

Para finalizar y en resumen, cabe destacar la tercera edad como un periodo de cambio y de continuidad (con valores, preocupaciones, intereses...) que le lleva al sujeto a efectuar sus elecciones y su vida, manteniendo sus estructuras socio-cognitivas internas y externas (Atcheley, 1989). Además de un carácter de plasticidad (Lerner, 1991) a diferencia de otras teorías que ven la tercera edad como un periodo de desvinculación personal y social.

### **OBJETIVO E HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN**

El objetivo básico de este trabajo es conocer, desde el paradigma ecológico, los dilemas reales y contextuales que presentan un grupo de hombres y mujeres de la tercera edad. El conocimiento de sus propios dilemas puede facilitar las posteriores intervenciones que los cuida-

dores y cuidadoras realicen, a la vez que supone un ejercicio de clarificación de valores que les ayuda a "tomar conciencia" de sus conflictos y sentimientos.

Las hipótesis que se plantean son:

1. Los dilemas que presentarán los sujetos de la tercera edad están muy relacionados con su esfera personal y ámbito existencial (microsistema).
2. La responsabilidad profunda por el bienestar de los demás ejercida en la familia o el trabajo (exosistema), favorece la aparición del nivel post-convencional.

### **MÉTODO DE TRABAJO**

#### **Sujetos**

Para poder llevar a cabo estos objetivos y comprobar las hipótesis, se entrevistaron a 50 mujeres y 50 hombres con edades comprendidas entre los 65 y los 90 años. Los sujetos entrevistados pertenecen a las Comunidades Autónomas de Aragón, Madrid y País Vasco.

#### **Procedimiento de recogida de dilemas reales**

Para la obtención de los datos se procedió primeramente a entrevistar individualmente a cada sujeto en torno a un dilema hipotético de Kohlberg. El hecho de pasar un dilema hipotético tiene como objetivo que la persona se familiarice con lo que se entiende por un conflicto entre dos valores. Posteriormente, y tras asegurarse de que han comprendido qué se entiende por dilema, se les realiza la siguiente pregunta: *"¿Ha vivido usted alguna situación parecida a ésta, donde no estuviera claro cual era la conducta correcta a seguir?"*.

Los dilemas hipotéticos se aplicaron a 68 hombres y a 57 mujeres, es decir, 25

sujetos fueron abandonados al no expresar un verdadero dilema, aunque se han recogido sus temáticas. Se observa en este trabajo que las mujeres tienen más facilidad para relatar dilemas que los hombres.

Todas las entrevistas fueron grabadas en magnetófono para su posterior transcripción y corrección interjueces. La duración media de la entrevista ha sido de unos 40 minutos aproximadamente.

## PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS

**1.- En un primer análisis** que se realizó para presentar los datos se categorizaron los protocolos de acuerdo a los tópicos que se expresaron. Tal y como podemos observar en la figura 1, el 27% de los sujetos relatan dilemas relacionados con **el cuidado de los nietos**. Bajo este tópico se han incluido los conflictos de valor que se presentan entre cuidar a los hijos de tus hijos o hacer tu propia vida sin responsabilizarte de los mismos. Por ejemplo:

Juan (68 años): *“Hace tres años que comencé la jubilación y, cuando más ilusión tenía por disfrutar de mi tiempo libre, mi hija nos ha hecho abuelos. Nosotros no podemos ayudarla económicamente pero como ella trabaja, sí podemos cuidar de nuestro nieto. El conflicto aparece en que tenemos más hijos y si lo hacemos con esta hija lo tenemos que hacer con los demás, para ser justos. Por otro lado, también queremos disfrutar un poco y hacer algunas salidas, ahora que podemos. Cuidar de los nietos nos parece casi un deber, pero también hacer nuestra vida y prestar la misma ayuda por ser equitativos con todos los hijos. No sé, tenemos que tomar una decisión que no es fácil”.*

Entre las 27 personas que nos han relatado un dilema con esta temática, aparece con frecuencia el argumento de tratar de hacer a sus hijos lo que tam-

bién hicieron con ellos. A pesar de los cambios producidos en el cuidado de los niños pequeños, por el trabajo de la mujer fuera del hogar, la mayoría de los sujetos piensa que es importante ayudar en la medida de lo posible en la crianza de los más pequeños. Esta temática podría entenderse dentro de la estructura ecológica del exosistema porque el cuidado de los nietos es consecuencia del trabajo de los padres, el cual afecta a las personas de la tercera edad (los abuelos de los nietos), pero en el que no participan. Las repercusiones del trabajo de los padres en los niños es un tema investigado desde Bronfenbrenner, Alvarez y Henderson (1984). En este sentido el trabajo a tiempo completo de los padres repercute en una vida familiar adecuada ya sea la nuclear (microsistema) o extensa (exosistema) (Rodrigo y Palacios, 1998). Pereira (1995) también opina que la interacción entre las personas de la tercera edad y los nietos es positiva tanto en una dirección como en otra. Esta idea también está recogida por Aragón (1998) siendo este rol considerado como algo muy importante en las relaciones familiares.

Dentro del tópico que hemos denominando **educación de los hijos**, se encuentran el 23% de los sujetos. Dentro de esta temática se han agrupado los conflictos de valor relacionados con el ejercicio de la autoridad como padres (imponiendo su criterio) y el respeto a la libertad de elección de los hijos e hijas (en cuanto a elección de pareja, de carrera, de amigos, etc.). Un ejemplo de esta temática lo encontramos en el caso de Pilar:

Pilar (73 años): *“Un dilema que tuve hace tiempo, tiene que ver con lo que yo entiendo por encaminar bien a tus hijos. Mi hijo tenía entonces 28 años, y nos dijo que se había enamorado de una chica que tenía un hijo. En principio yo no conocía a la chica y tampoco era como para rechazarla. Pero mi hijo, no conocía la experiencia de ser padre y no podía darse cuenta de lo*

*que era encontrarse de repente ejerciendo de padre sin haberlo elegido. El problema se me planteaba entre respetar su deseo de vivir con aquella chica o influirle para que cambiara de opinión. Yo le veía muy joven, pero si dejaba a la chica por mí, también se me creaba otro conflicto”.*

Conflictos como el de Pilar, aparecen siempre que las hijas o hijos toman alguna decisión para su futuro que no responde a las expectativas que los padres se habían creado para sus hijos. No sólo ocurre en la elección de la persona para compartir su vida, también ocurre en la elección de un oficio o de una carrera. En la mayoría de estos casos los padres quieren evitar a sus hijos los riesgos de una decisión equivocada, aunque algunos son conscientes de la necesidad de equivocarse para el propio desarrollo. Este tópico podría enlazarse más desde el microsistema familiar, y dentro del mismo en el subsistema conformado entre la interacción padres e hijas. Esta preocupación, muy normal en todos los padres, crean sentimientos a veces de impotencia (Rodrigo y Palacios, 1998), que deben irse trabajando dando más confianza a las figuras parentales.

El 20 % de los sujetos entrevistados, relatan un dilema que se ha englobado dentro de la categoría **calidad de vida**. Por calidad de vida entendemos, el deseo manifiesto de las personas de la tercera edad, de vivir con un cierto bienestar referido no sólo a los aspectos materiales, sino también desde el punto de vista psicológico. Dentro de este tópico aparecen temas relacionados con disfrutar del tiempo libre, realizar salidas con personas de su edad, emplear dinero para ayuda en el hogar, etc. Un ejemplo de esta temática se puede observar en el siguiente dilema:

Félix (75 años): “ *Algunas veces mi mujer y yo no tenemos claro, si está bien que empleemos los cuatro ahorros que tenemos en pasarnos fuera unos meses. Nuestros hijos no viven mal, pero viven al día y quizás si nos quedamos con ellos les*

*echamos una mano con los niños e incluso les podríamos ayudar un poco, económicamente hablando. Sin embargo, también nos parece importante vivir y disfrutar, porque ya hemos hecho lo que hemos podido por ellos. No sé si seremos un poco egoístas, hay padres que se sacrifican mucho incluso cuando sus hijos están casados, nosotros creemos que ahora es nuestro tiempo y hay que disfrutarlo”*

El dilema que plantea Félix representa a todos aquellos que, valorando y priorizando la calidad de vida, en algunos momentos se conflictúan pensando si actúan adecuadamente. Observamos que en la actualidad existen bastantes posibilidades para que las personas de la tercera edad no se recluyan únicamente en el mundo doméstico y es, al disfrutar de estas ventajas, cuando se plantean si son egoístas y deberían continuar sacrificándose por sus hijos. Esta temática se acerca a una necesidad de cuidar el microsistema familiar de pareja, después de una vida dedicada a cuidar a los hijos, a su educación... Se plantean este hecho como algo vital y porque existen posibilidades sociales (macrosistema) que así lo permiten. El concepto de calidad de vida es complejo y multidimensional y, además de los resultados obtenidos en nuestra investigación, también existen otras variables como pueden ser el hecho de que seas hombre, que seas más mayor o que tengas una posición social más alta para que correlacione con una calidad de vida también más alta (Fernández Ballesteros, 1997).

Finalmente encontramos que el 15 % de los sujetos nos relatan dilemas relacionados con la **autonomía-heteronomía**. Entendemos por autonomía el gobierno de uno mismo y por heteronomía el ser gobernado por otros. Las personas de este grupo se debaten entre organizar su vida autónomamente o depender de otras personas o instituciones. Este es el caso de María.

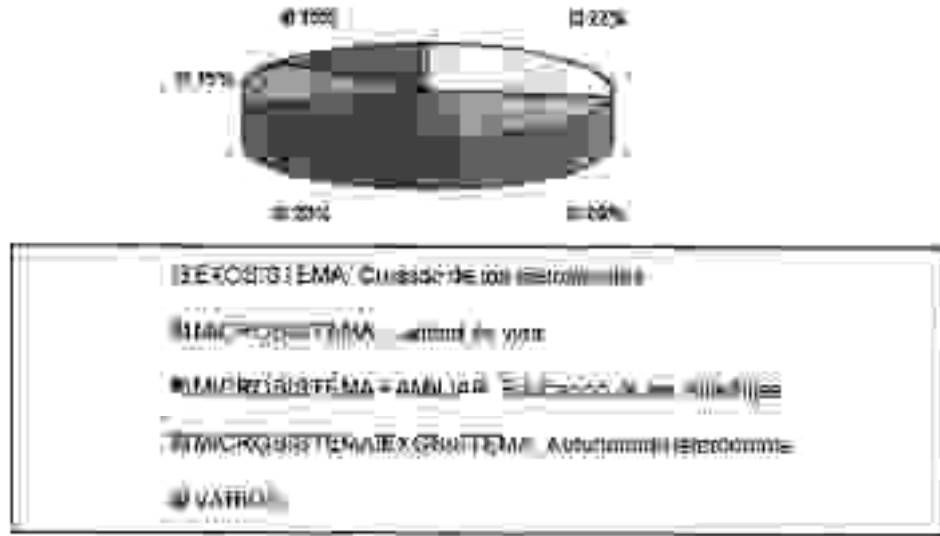
María (82 años): “ Mi hija me dice que me vaya a vivir con ellos, pero yo quiero estar en mi barrio, quiero ir al club de jubilados y hacer la compra en mis tiendas...Lo que pasa es que ahora mi hija tiene que venir a diario y yo comprendo que para ella es un trastorno, pero si me voy con ella ¿que hago yo en su casa sin mis cosas? A veces pienso que igual no está bien lo que hago porque para mi hija es mejor que yo esté en su casa. Pero por otro lado, si voy con ella la que no estoy bien soy yo. Así que esta situación me produce un poco de desazón.”

El dilema que nos presenta María se ha repetido en otros diez sujetos de la muestra, todos ellos varones. Aparece también cuando la persona tiene dificultades de valerse por sí misma y se piensa en el ingreso en una institución. En cierta medida observamos una tendencia más que a la autonomía, a no apartarse de su espacio y de sus objetos. Este tópico se relaciona con la idea de que conscientes de las repercusiones

familiares que tiene el que las personas de la tercera edad vayan a vivir con los hijos (exosistema) deciden una vida más autónoma en sus casas ( microsistema), hasta que se no se lo puedan permitir y tengan que ir a la casa de sus hijos o a una institución social (macrosistema). Esta preocupación es muy normal en las personas mayores (Mishara y Riedel, 1995) y debe cuidarse mucho este aspecto. Por ello, una respuesta política y social adecuada a las necesidades de atención ( o dependencia) actuales de las personas mayores debe ser esencial para atenderlas, respetando también su independencia (Maravall, 1997).

Finalmente el 15 % restante, se ha agrupado dentro de **varios**. Dentro de este grupo aparecen temáticas muy diversas que no hemos podido clasificar dentro de las temáticas anteriores. Encontramos dilemas relacionados con la religión, con la sexualidad de las personas discapacitadas, con el terrorismo, etc.

**CUADRO 2**  
Frecuencias y porcentajes según las temáticas



**2.-El segundo análisis** que se ha realizado ha consistido en relacionar las temáticas categorizadas con el estadio de razonamiento moral alcanzado. Tal y como se puede observar en la Tabla 1, se han obtenido los siguientes datos:

Este nivel está en todas las temáticas.

Si se analizan los protocolos de los dilemas reales de una manera más cualitativa, se puede encontrar una relación

**CUADRO 3**  
**Frecuencias de los estadios alcanzados en cada temática**

NIVELES DE DESARROLLO MORAL/ TEMATICAS	Estadios de desarrollo moral/ temáticas	CUIDADO DE LOS NIETOS/AS	EDUCACION DE LOS HIJOS/AS	CALIDAD DE VIDA	AUTONOMÍA/HETERONOMÍA	VIARIOS
NIVEL PRECONVEN-CIONAL	Estadio 1 (2 sujetos)				2	
	Estadio 2 (5 sujetos)				3	3
NIVEL CONVENCIONAL	Estadio 3 (45 sujetos)	2	10	10	10	12
	Estadio 4 (39 sujetos)	10	4	10		
NIVEL POSTCONVEN-CIONAL	Estadio 5 (9 sujetos)	15	9			
	Total	27	23	20	15	15

1. Únicamente ocho sujetos, es decir, el 8 % de la muestra total, presentan un nivel preconven-cional (estadio uno y dos) y cinco de ellos en la temática relacionada con la autonomía/heteronomía (microsis-tema/exosistema).
2. El nivel postconven-cional (estadio cinco) se manifiesta en el 24% de los sujetos, en las temáticas rela-cionadas con el cuidado de los nietos y la educación de los hijos(exo-sistema).
3. El nivel convencional (estadio tres y cuatro) aparece en el 68 % de los sujetos. Cuarenta y cuatro de ellos argumentan según las característi-cas del estadio tres y los 24 restan-tes de acuerdo al estadio cuatro.

entre el tipo de conflicto planteado y la estructura de razonamiento moral. Es decir, el cuidado de los nietos como con-tenido temático se relaciona con el esta-dio más alto de razonamiento moral en nuestro estudio.

### A MODO DE CONCLUSIÓN

A continuación se realiza un análisis de las conclusiones que parecen más rele-vantes para el avance de la investigación dentro de este campo, lanzando algunas aportaciones que, dentro del mismo, pue-den ser importantes para la interacción con las personas de la tercera edad.

De acuerdo a lo explicado anterior-mente, el objetivo general es conocer los

valores que aparecían en la tercera edad en un grupo de 100 personas pertenecientes a distintas Comunidades Autónomas del Estado Español.

En torno a los resultados de dicho trabajo, se puede concluir de manera global que nuestras hipótesis se confirman con algunas excepciones.

En términos generales podemos afirmar que **las temáticas** que aparecen se relacionan con **su esfera personal y ámbito existencial**. El cuidado de los nietos y la educación de los hijos y su calidad de vida son mayoritariamente las temáticas que más han eliminado.

**Los contextos más cercanos (micro-sistema y exosistema)** son los que más han suscitado dilemas morales en los ancianos. Se puede concluir que en este trabajo aparecen relacionados los estadios más altos de razonamiento moral con situaciones conflictivas que han implicado vital o emocionalmente a la persona. Como por ejemplo, un abuelo que se responsabiliza de su nieto frente al maltrato emocional de su propia hija. Estos datos coinciden con la idea kohlberiana de la necesidad de atravesar experiencias vitales relevantes para avanzar del nivel convencional al postconvencional. De esta manera, los conflictos relacionados con el cuidado de los nietos y la educación de los hijos e hijas son los que han provocado argumentos de un razonamiento moral más equilibrado (postconvencional), frente a la calidad de vida o la autonomía. Las primeras temáticas suponen, en general, experiencias vitales que se viven con mucha intensidad y donde la resolución del conflicto se realiza estableciendo una jerarquía de valores donde aparece, más allá de la preocupación por sus propios intereses, la preocupación por el bienestar social y por proteger los derechos de los niños. Bronfenbrenner (1979 a) sostiene que para el desarrollo es necesario una activa participación con las personas con las que se establece una

relación mutua en el ambiente vital. Por ello, últimamente, su teoría explica (Bronfenbrenner, 1998) que los contextos más próximos en los que el sujeto interactúa con personas cercanas son tremendamente importantes para el desarrollo.

Desde el ámbito cognitivo (el pensamiento postformal), condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo postconvencional, también se han investigado las ganancias cualitativas que se realizan en la tercera edad. Por la relación que tienen con nuestros datos, señalamos: a) una mayor capacidad para extraer conocimiento de las propias experiencias vividas e incorporar la incertidumbre; b) el sujeto está más interesado en interpretar el pasado que en planificar cambios para el futuro; c) un avance en la consistencia personal, y d) la construcción de la propia historia vital. Aunque, como señala Garrido (1997), el pensamiento abstracto y postformal nunca es suficiente para estimular el desarrollo moral si no va acompañado por una relevante experiencia social. Siendo necesaria la convivencia en una sociedad plural y democrática que estimule el debate, para que se facilite un juicio moral más elaborado.

Por último, ya se ha explicado que se encuentran una serie de temáticas (que aunque no dilemas morales) que hacen explícitas los sujetos. Éstas tienen similitudes con las explicadas anteriormente, y reflejan preocupaciones con relación a entornos próximos: situación familiar de sus hijos, relatos de su trabajo pasado,...No se pudo en estos casos extraer dilemas (no porque no los tuviesen), y creemos que esto es debido a que estos ancianos, en concreto, eran de una zona rural muy pequeña, y su vida pasada y actual en dicho contexto les había marcado una actitud ante las situaciones, que se reflejaba cuando decían que todo lo aceptaban con conformidad y nada les daba demasiados conflictos. Su actitud

conformista, y su educación familiar y religiosa, marcada por el entorno en el que vivían, reflejaba claramente el contenido de las entrevistas.

Por último, se refleja el momento de **la interacción entre evistado-entrevistador**, clave en esta investigación, aunque lejos de los propósitos objetivos de la misma, y que, en cierta manera, también lo recoge en algunas de sus ideas Bronfenbrenner (1970). Es cuando se realiza la entrevista y posteriormente a su finalización. Posiblemente por el tema tan personal, los dilemas morales, en el que trabajamos, a veces se crea una relación especial. El entrevistador siente que es un confidente de los aspectos morales de los sujetos. Y esta sensación aún es más palpable cuando acaba la entrevista, porque el anciano, lejos de la grabadora, expresa verdaderas sensaciones que denotan que su vida necesita ser escuchada y que ésta es clave para entender su personalidad. Y que muchas veces, con el simple hecho de escuchar y sentir que son escuchados, su vida pasa a ser especial. Este planteamiento de la recogida de su recorrido biográfico está en la línea de algunos trabajos (Colby y Damon, 1994; Serra y Cerda, 1997; Merriam, 1993; Cortés, 2000).

Conocer los valores y dilemas reales que se presentan en la tercera edad nos parece relevante no sólo desde el punto de vista evolutivo sino sobre todo porque pueden constituir una propuesta para trabajar desde un modelo integral (Atchley, 1989). Los cuidadores y cuidadoras de la tercera edad podrán intervenir más adecuadamente si éstos explicitan sus conflictos. De forma que puedan "tomar conciencia" de lo que les ocurre y **favor ecer la clarificación de valores**.

Todo ello nos lleva al campo de la intervención. Dentro del mismo, se apunta que éste se ha ido abriendo paso de manera lenta y progresiva en el contexto de la tercera edad. En estos momentos existe una amplia concienciación sobre el tema espe-

cífico de la preparación para la jubilación. Y no sólo desde planteamientos individuales sino de perspectivas comunitarias. La **sensibilización social** sobre el tema también es mayor en la medida en que la realidad nos ofrece un panorama más optimista de esta etapa, y se puede hablar de una amplia, heterogénea y dispersa población que se preocupa por su futuro estado de jubilado. La sensibilización por el tema es evidente (Beaver y Miller, 1995), y los modelos necesarios para una buena intervención, tanto teóricos como empíricos, son necesarios. Las alternativas psicoeducativas en el ámbito universitario español (Rubio, 1999) son un ejemplo de estas ideas.

En el pasado, el trabajo social intervenía sólo después de que ya fueran evidentes los problemas graves y ya se estuviera produciendo la disfunción social. Sin embargo, recientemente se ha desarrollado un creciente interés por el concepto de prevención. Los objetivos de la intervención preventiva incluyen intentos de construir fuerzas en los individuos y sistemas como medio de evitar los problemas. La formación de las personas como profesionales, personal no cualificado y voluntarios para trabajar en el campo del envejecimiento es una estrategia preventiva viable. Estas personas pueden compartir con el anciano el conocimiento del desarrollo humano en sus diversas complejidades. Además de educación sanitaria y los diversos tipos de actividad educativa para ayudar al anciano a aumentar la **calidad de vida** en la línea de los planteamientos de George y Bearon (1988) y Neugarten (1987), los **programas preventivos** son valiosos en la medida en que construyen fuerzas en los individuos y sistemas con el objetivo de evitar problemas.

Para una correcta intervención se precisa información, de manera tal que, partiendo de los intereses mismos, elimine de los proyectos de intervención concep-

ciones, unas veces simplemente tópicas o desfiguradas. En otros países se han puesto en marcha programas de intervención con el fin de modificar las actitudes y expectativas sociales sobre la vejez (Fernández Ballesteros, 1997, 1998).

Saez (1998), con relación a las iniciativas de intervención con población de la tercera edad, señala que en la mayor parte de los procesos en los que el sujeto mayor se ve involucrado, las técnicas de intervención y modificación son efectivas en la inmensa mayoría de las situaciones. Parece, por tanto, que las técnicas utilizadas han mostrado ser eficaces para proporcionar habilidades que permiten superar bien las consecuencias de los posibles déficits. El esquema de **intervención** que propone para el ajuste personal y social para personas de la tercera edad incluye el trabajo de los siguientes objetivos:

- La actitud para realizar los cambios y ajustes pertinentes, para resolver los problemas con que se pueda encontrar a raíz del proceso de jubilación.
- El nivel de conciencia del sujeto ante una etapa de cambio que va a requerir determinados ajustes y transformaciones, tanto en el ámbito personal como social
- El nivel de información sobre la existencia de problemas típicos en la jubilación como proceso y estado: ajuste de tiempo libre en general y en el hogar, con la pareja, con los familiares, amigos, economía, dietética, descanso, etc.
- El nivel de posesión de las habilidades para asumir distintas situaciones, aptitud y resolución de problemas necesarios para acometer

los posibles conflictos que el cambio de rol le pueda aportar.

- La actitud para realizar los cambios y ajustes pertinentes para resolver los problemas con que, a raíz del proceso de jubilación, se pueda encontrar.

Desde una **perspectiva conductual-ecológica**, en la que el énfasis se pone en los aspectos positivos tanto de la persona como del ambiente, Fernández Ballesteros expone lo siguiente: *"propugnamos un individuo competente en una comunidad competente. Así pues, las intervenciones o tratamientos serán dirigidos tanto a la modificación de los contextos ambientales relevantes como a los propios individuos o ambos. Planteamos, desde esta perspectiva conductual-ecológica, los necesarios programas de acción que optimicen el desarrollo humano a todo lo largo del ciclo vital, y, más concretamente, en etapas avanzadas de este desarrollo. En definitiva, propugnamos la potenciación de habilidades necesarias para enfrentarse a situaciones difíciles y nuevas de la vida que incrementen los sentimientos de autoeficacia y autoestima, lo cual requiere cambios en los sistemas comunitarios que permitan ese óptimo desarrollo individual y social".* (1998: 255)

Para finalizar, cabe decir que junto a la presencia de un conocimiento exhaustivo de la tercera edad aparece la necesidad de un marco teórico capaz de integrar las intervenciones que desde distinto ángulo caben en este momento de la vida. No obstante, aunque en las últimas décadas se ha insistido con frecuencia en lo referido a la intervención en sujetos mayores, se considera que continúa siendo, fuera de los terrenos teóricos, una línea de trabajo poco desarrollada.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, A. (1993): Prólogo edición castellana. En U, Bronfenbrenner, *Educación de los niños en dos culturas: comparaciones entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Aragó, J. M. (1998): Aspectos psicosociales de la senectud. En M, Carretero, A, Marchesi y J, Palacios, *Psicología evolutiva 3. Adolescencia, madurez, senectud*. Madrid: Alianza
- Aierbe A, Cortés A y Medrano C (en prensa, aceptado): "Una visión integradora de la teoría kohlberiana a partir de las críticas contextuales: propuesta de investigación". *Cultura y Educación*.
- Atchley, R. C (1989): A continuity theory of normal aging. *Gerontologist*, 29,183-190.
- Baltes, P. B. (1983): "Psicología evolutiva del ciclo vital. Algunas observaciones convergentes sobre historia y teoría". En A, Marchesi, M, Carretero y J, Palacios, (comps), *Psicología evolutiva, vol.1 Teorías y métodos*. Madrid: Alianza
- Baltes, P. B, Lindenberger, U y Staudinger, U (1998): Life-Span theory in developmental Psychology. In W, Damon y R, Lerner (ed); *Handbook of child psychology (vol 1)*. NY: Wiley.
- Beaver, M. L. y Miller, D. A. (1998): *La práctica clínica del trabajo social con las personas mayores*. Barcelona: Paidós.
- Beechem, Anthony y Kurtz (1999): Life review. *Aging and human development*, 48, 1, 73-79.
- Berkowitz, M. (1989): "El desarrollo de la cultura moral de Cluster". En Kohlberg, L., Power, F.C. y Higgins, A.: *Lawrence Kohlberg's approach to moral education*. Columbia University Press ( en cast. La educación moral. Barcelona: Gedisa Editorial, 1997)
- Berkowitz, M. (1996): "Educar la persona moral en su totalidad". En Buxarrais y Martínez. (Coord.): *Educación en valores y desarrollo moral*. Barcelona: ICE de la Universidad de Barcelona.
- Bronfenbrenner, U. (1970): *Two worlds of childhood: US and USSR*. New York: Russell Sage Foundation. ( en cast. Educación de los niños en dos culturas: comparaciones entre los Estados Unidos y la ex Unión Soviética. Madrid: Aprendizaje Visor, 1993 ).
- Bronfenbrenner, U. (1979a): *The ecology of human development*. Cambridge, MA: Harvard University Press ( en cast. La ecología y el desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano. Barcelona: Paidós, 1987).
- Bronfenbrenner, U. (1979b): "Contexts of child rearing problems and prospects". *American Psychologist*, 34, 844-850. ( en cast. Contextos de crianza del niño. Problemas y perspectiva. Infancia y aprendizaje, 29, 45-55.1985)
- Bronfenbrenner, U., Alvarez, W. y Henderson, C. (1984): "Working and Watching maternal employment status and parents' perceptions of their three-year old children". *Child development*, 55, 1362-1278.
- Bronfenbrenner, U. ( 1993): "The ecology of cognitive development: research models and fugitive findings". En Wozniak, R.H. y Fister, K.W., *Development in context*. Hillsdales, N.J.:Erlbaum.
- Bronfenbrenner, U. y Ceci, S. (1994): "Nature-Nurture Reconceptualized in development perspective: a bioecological model". *Psychological Review*, vol 101, No 4, 568-586.
- Bronfenbrenner, U. y Ceci, S. ( 1998): "Could the answer be talent ?". *Behavioral and brain sciences*, 21, 3.
- Colby, A. y Damon, W. (1994): *Some do Care*. The Free Press, New York.
- Corraliza, JA (1999): Calidad de vida en la tercera edad. Ponencia en *Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Cortés, A y Aierbe, A y Medrano, C (1999): " La cultura de la tercera edad: dilemas contextualizados". En *Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Cortes, A (2000): ¿Qué valoran las persona mayores?: Aspectos psicopedagógicos y de intervención. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 38, 169-180.
- Garrido, J. (1997): "El desarrollo socio-moral en la vejez: Hacia una visioón global desde la esfera cognitiva, sociológica, psicodinámica y religiosa". En Rubio Herrera y otros (Comp.) : *Temas de Gerontología II*. Granada: Master de Gerontología Social.
- Del Río, P. y Álvarez, A. (1985): " La influencia del entorno en la educación: la aportación de los modelos ecológicos". *Infancia y aprendizaje*, 29, 3-32.
- Del Río, P. y Álvarez, A. (1994): "Explorations in Socio-Cultural Studies" (vols.1 al 4) Madrid, *Fundación Infancia y Aprendizaje*.
- Díaz-Aguado, M. J. y Medrano, C. (1994): *Educación moral desde la perspectiva constructivista*. Bilbao: Mensajero.

- Escorza Subero, F. J. (1998): *Enseñar a pensar sobre valores sociales*. Universidad de la Rioja. Servicio de Publicaciones.
- Fernández-Ballesteros, R. (1997): "Calidad de vida en la vejez". *Intervención Psicosocial*. Vol. 6, nº1, 21-35.
- Fernández Ballesteros, R. (ed. 1998): "Hacia una vejez competente: un desafío a la ciencia y a la sociedad". En Carretero, M., Palacios J., Marchesi, A. (Comp.). *Psicología evolutiva 3. Adolescencia, madurez, senectud*. Madrid: Alianza
- Figerman, K. L y Bertrand, R (1999): Approaches to teaching adult development within a Life Span development course. *Teaching of Psychology*, 26, 1, 55-57.
- García, D, Ramírez, Gy Lima, A (1998): *La construcción de valores en la familia*. En M, J Rodrigo y J, Palacios, *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- George, L. K. y Bearon, L. B. (1980): *Quality of life in older persons*, Nueva York, Human Sciences Press.
- Hernández Blasi, C. (1996): "Bronfenbrenner y los modelos ecológicos". En Clemente Esteban y Hernández Blasi: *Contextos de Desarrollo Psicológico y Educación*. Granada. Ediciones Aljibe.
- Hersh, R., Reimer, J. y Paolitto, D. (1979): *Promoting moral growth Piaget to Kohlberg*. New York; Longman ( en cast. El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg. Madrid. Narcea. 1988).
- Koenig, H. G; Goerges, L. K y Siegler, I. C (1988): The use of religion and other emotion regulating coping and gies among older adults. *Gerontologist*, 28(3), 303-310.
- Kohlberg, L. (1975): The cognitive development approach to moral education. *Phi Delta Kappan*, 56, 10, 670-677.
- Kohlberg, L., Power, F. C. y Higgins, A. (1989): Lawrence Kohlberg's approach to moral education. Columbia University Press (en cast. La educación moral. Barcelona; Gedisa Editorial. 1997)
- Kohlberg, L. (1984): *Essays in moral development: the psychology of moral development*. San Francisco: Harper Row (vol.2) (en cast. La psicología del desarrollo moral. Bilbao; Desclée de Brouwer. 1992).
- Kramer, D. A (1990): Conceptualizing wisdom: The primacy of affect-cognition relations. En R.J, Sternberg (Ed), *Wisdom. Its nature, origins, and development*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lerner, R. M (1991): Changing organism-context relations as the basic process of development: a developmental contextual perspective. *Developmental Psychology*, 27, 1, 27-32.
- Maravall Gomez-Allende (1997): "La atención a la dependencia: el gran reto de la política social hacia las personas mayores de los próximos años". *Intervención Psicosocial*, 6, 1, 9-19.
- Medrano, C. (1998): "Los dilemas contextualizados: Un estudio realizado en el País Vasco". *Cultura y Educación*. 11-12, 183-195.
- Medrano, C. (1999): El nivel de desarrollo del juicio moral en la tercera edad. Un estudio cualitativo mediante dilemas reales. En E, Pérez-Delgado y MV, Mestre Escrivá, *Psicología moral y crecimiento personal*. Barcelona: Ariel.
- Merriam, S. B (1993): The uses de reminiscence in order adulthood. *Educational Gerontology*, 19, 141-450.
- Mishara y Riedel (1995): *El proceso de envejecimiento*. Madrid: Morata.
- Muñoz García, A. (1997): "Crecimiento moral e interacción humana en contextos socioeducativos: una perspectiva integradora". En Moreno, M.: *Intervención Psicopedagógica en las dificultades del desarrollo*. Barcelona: Ariel.
- Neugarten, B. L. y Neugarten, B. A. (1987) : The changing meanings of age, *Psychology Today*.
- Oser, F. y Gmünder, P. (1998): *El hombre. Estadios de su desarrollo religioso*. Barcelona: Ariel.
- Palacios, J. (1999): Cambio y desarrollo durante la adultez y la vejez. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll, *Desarrollo psicológico y Educación 1*. Madrid: Alianza.
- Pereira Miragaia, J. (1995): " Envejecer. Una perspectiva evolutiva ". En Rodríguez, S. y Castellano, A: *Intervención clínica y psicosocial en el anciano*. Las Palmas, ICEPSS
- Rodríguez, S. y Castellano, A. (1995): *Intervención clínica y psicosocial en el anciano*. Las Palmas: ICEPSS
- Rodrigo, M. J. y Palacios, J. (1998): *Familia y desarrollo humano*. Madrid: Alianza Editorial.
- Rubio Herrera, R (1999): Intervención social en la tercera edad. Ponencia *En Congreso Hispano-Luso de Mayores*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cáceres: Cáceres.
- Saez Narro, N. (1998): *Bienestar social y ancianidad. Reflexiones sobre la tercera edad y nuestros mayores*. Valencia: Promolibro.
- Serra, E y Cerda, C. (1997): " Historias de vida en sujetos mayores: cuestiones metodológicas, función

terapéutica y aplicación en programas intergeneracionales". *Revista de Psicología de la Educación*, 21, 63-81.

Sternberg, R. J (1987): The use and misuses of intelligence testing: Misunderstanding meaning, users over-rely on scores. *Education Week*, 22, 28.

Vega, J. L y Bueno, B. (1995): *Desarrollo adulto y envejecimiento*. Madrid: Síntesis.

Vega, Bueno y Buz (1999): Desarrollo cognitivo en la edad adulta y en la vejez. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll, *Desarrollo psicológico y educación 1*. Madrid: Alianza.

Vidal, J. M (2000): Expectativas y modos de vida de los mayores. *Sesenta y más*, 181, 6-11.

Walker, L. J (1999 b): The family context for moral development. *Journal of Moral Education*, 28, 3, 261-264.